ORÍGENES DEL CULTO A NUESTRA SEÑORA DE CHIQUINQUIRÁ¹

MAGDALENA VENCES*

I. Introducción general

a invocación y veneración de María como Madre de Dios y madre espiritual del género humano, fue implantada en el proceso de conquista y colonización del territorio que constituye América Latina. Civiles y religiosos portaron efigies de sus devociones preferidas, trasladaron asimismo las formas de organización en torno a esas imágenes, con el fin de arraigar y extender su culto en las nuevas tierras. La presencia de diversas devociones hispanas, auspiciadas a título individual o colectivo por los colonos y religiosos, aglutinó inicialmente a la población española e indígena asentada en las nacientes ciudades, villas, pueblos y reducción o resguardo de indios.

Junto con la llegada de imágenes y la creación de sus propias cofradías, hay que considerar a las devociones marianas surgidas en la tierra conquistada, entre otros cultos establecidos; el nacimiento de efigies devocionales forma parte de la tradición del pueblo español, de sus formas de religiosidad popular, especialmente aquellas imágenes halladas o manifestadas a gente del

pueblo, en ámbitos rurales, y relacionadas con beneficios de salud espiritual y física, tal es el caso de la Guadalupe española.

En la medida en que se ganaba terreno en lo geográfico con la fundación de ciudades, también se lo alcanzaba en lo espiritual, los españoles avecindados en los nuevos dominios, así como las autoridades eclesiásticas, se hicieron de un ámbito propicio para la consolidación de costumbres religiosas, a través de la creación de hermandades y cofradías (eclesiásticas, gremiales o particulares); con esas acciones se obtenía, además, una extensión religiosa en momentos en que la Iglesia católica perdía otros dominios ante la creciente reforma protestante, por ello, los postulados del Concilio de Trento en materia devocional fueron acogidos en tierra fértil latinoamericana.

Mediante la información documental podemos precisar que, pasada la segunda mitad del Siglo XVI, tiene lugar el momento más rico de la aparición y nacimiento de imágenes milagreras locales, las que la propia tierra genera con la finalidad de imponer una creencia religiosa sobre otra y de establecer formalmente el culto a la nueva madre. Esta etapa es nuestro punto de partida para la investigación sobre devociones marianas en América Latina, no sin antes

El texto fue presentado como ponencia en el Quinto Coloquio de Investigación del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (1999); estas iniciales reflexiones forman parte de un proyecto de investigación sobre un análisis comparativo de tres devociones marianas en América Latina. Agradezco a la Dra. Elsa C. Frost sus puntuales observaciones y comentarios al texto.

^{*} Licenciada en Historia, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, en Historia del Arte. Secretaria Académica del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos - UNAM.

tos del tridentino, a través de la autoridad jerárquica. Así, el arzobispo Zapata de Cárdenas siguió muy de cerca el desarrollo del prodigio acontecido en Chiquinquirá; al cura de Suta, parroquia en la que se comprendían los aposentos o estancias de Chiquinquirá, y al arzobispo se deben la formalización del suceso, puesto que a sus iniciativas corresponde el levantamiento de los testimonios de los testigos presenciales del prodigio, así como los correspondientes a los primeros favores concedidos, todo ello entre el 10 de enero de 1587 y 1589, lapso en el que el lienzo manifiesta nuevos refulgores.

En esta breve exposición, que comprende una introducción general al tema y un acercamiento al caso colombiano, abordo varios aspectos que considero fueron los que dieron pie al culto mariano local y regional en América Latina. En la medida del avance de investigación destacaré más similitudes o particularidades con respecto a los otros casos latinoamericanos, asimismo en cuanto analice otros aspectos de cada advocación, como: la parte esencial de la historia de la aparición, elaboración de la imagen y su transformación o prodigio; los cambios registrados en la interpretación de los testimonios y fuentes primarias entre los testimonios del Siglo XVI y de las historias escritas en la época barroca; el desarrollo del culto en la localidad del milagro y su expansión, sus promotores (obispos, Ordenes regulares, particulares), entre otros aspectos que inciden en la transformación del uso de la imagen que es reconocida como advocación principal de María, patrona y protectora de una nación y estandarte político-social.

BIBLIOGRAFÍA

GÓEZ, Carlos Ramón. Geografía de Colombia. 1ª. ed. México: Fondo de Cultura Económica, 1947 (Col. Tierra Firme, 26).

COLMENARES, Germán. La economía y las sociedades colombianas: 1550-1800. En: J. Eliécer Ruiz (coord.). Manual de Historia colombiana. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. Vol. I.

CHAPARRO GALÁN, Jaime. Romería a la laguna de Iguaque. En: Repertorio Boyacense: Tunja. Año LXXX, octubre de 1992. No. 328.

GROOT, José Manuel. Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional-Ediciones de la Revista 'Bolívar', 1956 (Biblioteca de Autores Colombianos, 57) T. I

MANRIQUE, Jorge Alberto. Del barroco a la ilustración, Historia General de México. El Colegio de México, 1977. t. II.

REICHEL DOLMATOFF, Gerardo. Colombia indígena: período prehispánico. En: J. Eliécer Ruiz (coord.) Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1978-1980. Vol. 1.

REYES MANOSALVA, Eutimio. Fe, mito y folclor de las romerías boyacenses. Bogotá: Editorial ABC, 1987.

RODRÍGUEZ FREYLE. El Carnero, prólogo, notas y cronología de Darío Achury y Valenzuela. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1979 (No. 66).

SALAS, Julio C. Tierra-Firme (Venezuela y Colombia) Estudios sobre etnología e historia. 2a. ed. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes-Facultad de Humanidades y Educación, 1971.

